

# María de Magdala

Apóstola de los apóstoles

Espíritu María de Magdala  
Médium Ana Maria Medeiros Assed



Cántica Valencia Ediciones  
Libros por pensar

María de Magdala. Apóstola de los apóstoles  
Espíritu María de Magdala · Médiu Ana Maria de Medeiros  
Traducción del original en portugués: *Maria de Magdala. Eu vi o Senhor!*  
© 1997-2019 Cárita Editora Espírita, Brasil  
© 2019 Cárita Valencia Ediciones, España  
Traducción José Plaza Caravaca  
Revisión Danièle Marret  
Edición Eliana dos Santos  
Proyecto editorial Luciana Reis Gonçalves y Raquel Plaza Toldrá

ISBN 978-84-945742-2-1 · Depósito legal V-58-2019  
Primera edición: enero 2019

Imagen cubierta: *The Mourning Mary Magdalene*, Colijn the Coter

Todos los derechos reservados  
Cárita Valencia Ediciones  
Calle Maldonado, 40 - Bajo · 46001 Valencia  
Tel. +34 642 896 500 · +34 686 179 057  
Distribuye: [www.libreriaespirita.com](http://www.libreriaespirita.com) · [info@libreriaespirita.com](mailto:info@libreriaespirita.com)

El equipo espiritual que dirige los trabajos editoriales, recomendó por vía mediúmnica, a través de la médium Eliana dos Santos, esclarecer algunos detalles acerca de la producción editorial de Cárita Valencia Ediciones.

Nuestras obras son traducidas del portugués al español por buenos corazones, personas bien intencionadas e impulsadas por el deber de llevar adelante su conjunto de convicciones. Sin embargo esclarecemos que se trata de un equipo de traducción y revisión, formado por voluntarios que todavía carecen de la adecuada formación para realizar un trabajo totalmente conforme a los estándares editoriales vigentes en España. Por ello, rogamos nos disculpen los lectores más críticos en términos lingüísticos, caso encuentren en estas líneas errores de base, tanto en la lengua de origen del texto, el portugués, como en la lengua de destino, el español.

Asimismo, animamos a toda persona bien intencionada —lectores, revisores, editores, etc—, a aportar cuantas sugerencias o correcciones consideren oportunas, con el fin de auxiliarnos a perfeccionar esta obra, así como otros trabajos que esta editorial publica para la divulgación del espiritismo.

¡Vi al Señor!  
¡Vi su sangre sagrada correr por los valles  
del mundo, y la indiferencia de los ciegos  
que lo veían, pero no lo quisieron percibir!

María de Magdala

## Índice

Presentación	II
Testimonio de la médium Ana Maria Medeiros Assed	13
¡Vi su sangre...!	18
¡Vi su amor por todos!	24
¡Vi su mirada hacer germinar la fe!	28
¡Vi la resurrección!	32
¡Vi el Vía Crucis...!	38
¡Vi el martirio de los fieles!	44
¡Vi el valle de los leprosos!	50
¡Vi su bondad!	56
¡Vi la fuerza de su palabra!	60
¡Vi su tesoro lirial!	66
¡Vi la historia después de la resurrección!	70
¡Vi el Sermón del Monte!	74
¡Vi su cuerpo pender de la cruz!	80
¡Vi a Jesús vencer la muerte!	84
Apéndice	89
Apostolarum Apostola	101

## Presentación

¡Un consejo!

María de Magdala, 13 de enero de 1992, aparece su palabra, mensajera del encanto cristiano... Ella hace un dulce gesto de serena energía que pacifica el corazón de aquella que se veía visitada por tal ángel de amor cristiano —la médium Ana Maria— sin comprender los motivos.

13 de enero, María de Magdala aconseja y conduce, pastora de sabiduría, calma y besa su instrumento con maternal solicitud. Miremos su mensaje consolador; ¡mensaje que está penetrado de esa fe viva en Cristo!

¡Estad en paz!

El trabajo está siendo amorosamente conducido por Mentores de la Luz, con autorización de Jesús. Cumple lo que tú misma te propusiste. Ora. Ora mucho para que tu corazón sea baña-

do por radiantes fuerzas divinas, y que focos de luz no dejen de iluminar tu crecimiento.

Mucho conversamos aún en otra madrugada. Hablamos de este tiempo de grandes modificaciones en la Tierra. Sufrimientos venidos de una testarudez humana que, aunque sea individual se vuelve colectiva. Ora. Ora mucho. Hazte instrumento de Jesús. No te preocupes con lo que se hará de estos mensajes. Serán usados en el momento exacto, pues ahora tu tiempo es de reforma, de oración, de sintonía, ejercicios. Será tratada con mucho amor la semilla con la que ya naciste en tu corazón.

Con amor, María de Magdala, 13 de enero de 1992.

Cárta Editora Espírita recibe los manuscritos de las manos de la médium Ana Maria, tierna emoción toma nuestro corazón lector, y el resultado es esta sencilla edición de textos que nos invocan la proximidad con Jesús, ¡el Paracleto de nuestra preciosa Doctrina Espírita!

En la edición de la obra, acompañamos las psicografías de la médium con pasajes de los Evangelios que registran la presencia de María de Magdalena junto a Jesús. Y a modo de apéndice incluimos un hermoso texto del espíritu Humberto de Campos, que nos invita a descubrir detalles de su vida, a través del mensaje “María de Magdala” de la obra Buena Nueva, psicografía del médium Francisco Cândido Xavier.

Agradeciendo a Dios por la belleza de esa hora con María de Magdala, entregamos este modesto ejemplar.

Los Editores

## **Testimonio de la médium Ana Maria Medeiros Assed**

### **El encuentro, década de los 90**

Amar a Dios, amar al prójimo como a sí mismo. Estos son los mayores mandamientos, y contienen todo propósito de vivir. Así enseñó Jesús, ¡y es el camino de vuelta a la casa del Padre!

Aprendí pronto que el amor da sentido a las dificultades de la vida, iluminando la ignorancia, minimizándola, y resplandeciendo la fe y la esperanza.

Vivir, amar, aprender, enseñar... no es fácil, pero es la lección mayor. Recibir a este espíritu tan especial fue una experiencia de vida. Hace algunos años, en la década de los 90, era de madrugada, me visitó una entidad linda, espíritu de mucha paz, conversó conmigo, me pidió que escribiese, o mejor, le prestase mi mano, que ella escribiría su experiencia de amor a Jesús. Sin pensar, juzgar, profundamente adormecida, hice oraciones y me entregué con desprendimiento a la causa.

Durante madrugadas y madrugadas, con la presencia de mi esposo, sentía la llegada de María de Magdala, ella se presentó muy bonita. Muchas veces pude sentir mucho más que su presencia y perfume, pude visualizarla. Se sentaba y me invitaba a sentarme a la orilla de la cama. Y yo asentía con todo corazón... me entregaba a una experiencia inexplicable... dulce, sencilla, franca. Escribía en el espacio, entre líneas, con letras bien definidas y pequeñas. A la mañana siguiente, leíamos lo que fue escrito.

Nos emocionábamos. Hablaba de Jesús. Sentíamos cariño diferente en el corazón. Jesús, Jesús, su nombre nos hace estremecer, ¡su lección de amor nos hace mejores!

Entrego con mucha sencillez este trabajo a la hermana Eliana dos Santos, y... ¡que sea hecha la voluntad de Jesús!

Que estos mensajes sean luces brillantes en los caminos de cada uno que los lea. Ellos fueron bálsamo en los momentos de dolor... de amor en mi vida. Que sea también en la tuya. ¡Con amor!

¡Por Jesús, Ana Maria!...



Le lavé los pies sagrados, y Él  
me perdonó los pecados.  
Le enjuagué los pies con mis cabellos y  
Él me envolvió en su mirada con todo  
el desvelo de un pastor que encuentra  
su oveja y la acaricia con amor.  
Perdí un mundo de locos momentos,  
riqueza, fantasía, lujo, tormentos...  
en aquellas lágrimas se fueron...  
Y al poco, el vacío dentro de mí se  
volvió suave, cándidamente por mi  
voluntad, lleno de amor y bondad.





*The mourning Mary Magdalene, Colijn de Coter*

**«Vi su sangre sagrada correr por los valles del mundo, y la indiferencia de los ciegos que lo veían, pero no lo quisieron percibir...»**

# ¡Vi su sangre...!

## Encuentro y liberación

De madrugada, y no fue en vano que vine a retirar tu sueño. Preciso grabar el mensaje de mi vida, vivida con tantos altibajos, registra con cariño lo que voy a contarte:

Viví todas las ilusiones fútiles del mundo y no fue ni un segundo que encontré la paz del amor. Hubo mucho dolor, renunciás, perdí amores, sufrí denuncias. En el mundo de las fantasías, entre las sedas transparentes, las joyas tintineaban, brillaban, cubrían mi cuerpo consumido, vacío, sin sentido, perdido. Una vida sin colores, entre bebidas, egoísmo, hombres viles, viles amores... Nada detenía mi ambición. Nada llenaba el vacío grisáceo de mi corazón.

Angustia, placer, dolor, soledad, eran mis sufrimientos que la carcajada arrolladora escondía sin obstáculos.

Sola, las lágrimas copiosas rodaban por mis mejillas cansadas. Necesitaba de paz interior, y sentía que solo la encontraría en el verdadero amor.

Un sentimiento de luz eliminó mis ideas, cuando lo vi por primera vez caminando por los caminos de Judea... Lo seguí.

A la puerta del templo lo esperé.

Acostumbrada a que los hombres reverenciasen mi belleza carnal, imaginé que Él se paraba ante mi mirar fingido de mujer fatal...

Jesús sin embargo me miró realmente, desgarró a través de mis ojos toda mi alma, inmundada de pecados y sufrimientos.

No paró. Siguió adelante.

Busqué en vano lamentarme. Descubrí que solamente Él podría salvarme de todos mis tormentos.

Le lavé los pies sagrados, y Él me perdonó los pecados.

Le enjuagué los pies con mis cabellos y Él me envolvió en su mirada con todo el desvelo de un pastor que encuentra su oveja y la acaricia con amor.

Perdí un mundo de locos momentos, riqueza, fantasía, lujo, tormentos... en aquellas lágrimas se fueron...

Y al poco, el vacío dentro de mí se volvió suave, cándidamente por mi voluntad, lleno de amor y bondad.

Aprendí las virtudes: la caridad hecha con el ardor del corazón, la humildad practicada con el ardor del corazón, la fe desarrollada con el fervor de lo sublime, de la purificación; la simplicidad, vivir de lo esencial, pues los lirios no tejen, y ni Salomón con toda su riqueza y sabiduría fue más hermoso que ellos.

Perdonar... conocer el perdón; renunciar con profundo desprecio al mundo de la fútil e inútil ilusión.

Arrepentirse: lavar el alma, dejarla en la blancura ideal, para seguir cristalina los pasos divinos, del amor verdadero, de la pura e intensa luz. Dejarse guiar por Jesús.

Por fin, entregar el propio cuerpo a la suerte de los sufrientes, enfermos, dementes del valle del dolor. Y a las partes purulentas de la materia putrefacta, purificando, reformando dentro de mí, el divino sabor del blanco de la luz.

Pisé sobre sus pasos, marcados en la arena... caminé despacio, analizando las partes de mi vida, recomponiendo resignada, entre lágrimas sedientas de estar en paz.

Vi su sangre sagrada correr por los valles del mundo, y la indiferencia de los ciegos que lo veían, pero no lo quisieron percibir...

La reforma íntima es un sentimiento que nace del sufrimiento, del vacío que el placer, la futilidad, dejan dentro del ser. Apenas se ocupa del tener.

Cuando estamos en esta tortura de llorar y esconderse, es en esta hora que la luz intenta llenarnos.

Con sabiduría, gratitud, vamos poco a poco, o si no, de improviso, dejar en los brazos firmes de Jesús, toda nuestra angustia y soledad.

Reforma íntima. Si fuese fácil, no traería tanta belleza... es esculpirse en el mármol a sí misma, mojando con las lágrimas el trabajo de autolapidación...

Así sea el propio autorretrato, la obra prima que vais a ofrecer a Dios...

¡Dejo con amor este mensaje a los que buscan cambiar sus obras en la vida!

Un fariseo lo invitó a comer. Jesús entró en casa del fariseo y se sentó a la mesa.

En esto, una mujer, pecadora pública, enterada de que estaba a la mesa en casa del fariseo, acudió con un frasco de perfume de mirra, se colocó detrás, a sus pies, y llorando se puso a bañarle los pies en lágrimas y a secárselos con el cabello; le besaba los pies y se los ungía con la mirra.

Lucas 7,36-38

Al comprar una obra de la literatura espírita cristiana a través de Cárta Valencia Ediciones pasas a hacer parte de una red de amor, la red de amor AMIC Valencia: Amigos de los niños.

Recibe nuestra gratitud. Con esta pequeña acción, nos ayudas a ayudar. ¡Bien y paz!

«Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber...», Mateo 25:35

